LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
Concesión 732

Manuel S. PORTEIRO

El sábado 8 de febrero pp., desencarnó el conocido espiritista, señor Manuel S. Porteiro.

Profundo pensador, conferencista y escritor, dedicó su vida a la propaganda racional del Espiritismo.

Ocupó el cargo de Presidente de la Confederación Espiritista Argentina y representó a la misma en el Congreso Espiritista Internacional, verificado en Barcelona en el mes de setiembre de 1934.

Autor de la obra «Espiritismo Dialectico», trabajo inédito que será publicado en breve por la Biblioteca Pública de la C. E. A.

(Homenaje de LA IDEA, en la que colaboró con el entusiasmo y amor que le caracterizaba).

José R. Manzanelli

Ofrece sus servicios de Joyería
Platería y Relojería
Precios excepcionales para correligionarios

DORREGO 2079 U. T. 71 - Palermo 7562
BUENOS AIRES

Santiago A. Bossero

LLEVA CONTABILIDADES
PRECIOS MODICOS

LARREA 1267 BUENOS AIRES

Dr. Ramón Silva

Médico
Jefe de Sala del Hospicio de las Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

Gral. Hornos 1110 esq. Suárez
2.º piso - B.

Correligionario:

Para vestir, véalo a BIANCO — Traje, sobretodo o perramus. Precios económicos.

PEDRO ECHAGUE 2946 Dpto. 15

Cualquier trabajo de Imprenta

Llame

25 - WILDE 246

TALLERES GRAFICOS

José F. Ventureira

Av. MITRE 3840

"Casa Fenix"

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias

—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ

PRECIOS DE FABRICA

Edo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constancia.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS
Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a los suscriptores de esta revista y socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71. Palermo 5279 - Bs. Aires

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

Redacción y Administración: ALSINA 2949 Buenos Aires

Bs. Aires, Marzo 1936

Año X No. 148

MANUEL S. PORTEIRO

EL HOMBRE

El camarada Manuel S. Porteiro termina de desplegar las alas rumbo al mundo espiritual, después de soportar con verdadero estoicismo una intervención quirúrgica y dolorosa enfermedad.

Quien no haya conocido la vida que este adalid del ideal espiritista ha sobrellevado, el ambiente malsano, carente del menor viso de cultura, donde le tocó actuar gran parte de su vida, no podrá darse nunca una idea de las grandes fuerzas morales y elevadas aspiraciones que arraigaban en su espíritu, las que lo impulsaron a elevarse gradualmente hasta las delicadas especulaciones de la Filosofía y las Letras, que constituyeron en esta existencia sus más caras ambiciones.

Porteiro no es un producto de la Universidad, como creyeron muchos. Fué, por el contrario, un verdadero autodidacta que logró ver realizados sus propósitos espirituales e intelectuales.

El mismo fué una verdadera réplica a la doctrina que sostiene que el ambiente es el factor esencial para la educación y formación de los individuos; pues si esa tesis fuera la verdadera, Porteiro jamás hubiera llegado a concebir las grandezas de la filosofía espírita a tal grado, que llega a ser de ella uno de los más esclarecidos expositores en casi toda la América latina.

La vida de este querido compañero fué, desde su más tierna infancia, vida de privaciones y sinsabores. Desde muy joven —siendo aún niño— abandona la escuela, sin alcanzar a cursar ni las letras del primer grado, para lanzarse a la lucha por la vida; y, fué así, como se inicia en las crudas faenas de los saladeros y frigoríficos en el duro oficio de "desollador" (persona que alcanza a permanecer entre la sangre caliente de los animales sacrificados hasta doce horas diarias, para arrancar el cuero o abrir el vientre de las reses).

Sin embargo, el hedor de la sangre y la baja cultura de los que forman ese ambiente, no logran atrofiar sus inquietudes espirituales ni las voces interiores que le hablan siempre de una vida superior.

En sus viajes que, varias veces, hizo a Chile para dedicarse a su oficio de carnicero, jamás faltaron en sus baúles de viaje los libros, que eran los únicos amigos en quienes podía confiar y encontrar comprensión; sus compañeros, en cambio, llevaban la taba y los naipes, y veían en él, por la vida estudiosa que hacía, a un tipo raro con pretensiones de sabihondo. Y esta es la verdad. En ese ambiente todo aquél que no haga causa común con las trasnochadas, grescas y otras cosas iguales, es mirado con desprecio por los compañeros. Y el camarada Porteiro, soportando las fierezas del ambiente y de los compañeros de faena, no se amilana, sin embargo, haciéndose vencer. En su espíritu existe una fuerza más fuerte que el medio ambiente. .....

Su personalidad, según expresión de él mismo, debía desdoblarse para corresponder a los que no lo comprendían y a sus propias exigencias psicológicas que lo aguijoneaban hacia la conquista de altos valores espirituales cada vez más profundos.

Es fácil comprender pues el dolor moral de su espíritu, viviendo fuera de su verdadero centro espiritual.

Sólo una profunda convicción en un concepto superior de la vida pudo substraerlo del ambiente obscuro que lo rodeaba. Es que, como Porteiro mismo nos lo solía decir, en su alma había un anhelo misterioso que la teoría palingenésica explica magistralmente, de buscar ese mundo del espíritu, pues tenía absoluta seguridad de encontrarlo, hasta que el Espiritismo sale a su encuentro, colocando ante su mirada un horizonte tan amplio que todos los anhelos filosóficos que pugnaban entre sí en su mente, se aclaran a medida que la filosofía espírita se engrandece ante su concepto.

Por eso, su vida estuvo al servicio del Espiritismo y, por eso, su alma llegó a querer la reivindicación social de la Humanidad.

EL ESCRITOR

Ya que, a grandes rasgos, hemos hecho un ligero esbozo de la personalidad íntima de Porteiro, no podemos dejar de ocuparnos, aunque brevemente, del brillante escritor que en él había.

Si tuviéramos que tratar al estilista y literato, que estuvo hasta los últimos días de su actividad doctrinaria al tanto de todas las modas literarias y corrientes filosóficas más modernas, deberíamos estudiar algunos otros autores espíritas y encontraríamos que Porteiro no era un improvisador como los que tanto abundan, o un articulista de oportunidad, que obra al impulso del entusiasmo pasajero. Nuestro compañero era un escritor definido, con características y estilo propios, lo que se logra formar, cuando el estudio no se aparta del método y la lógica. Su estilo ágil y fluido, estuvo al servicio de la filosofía espírita sin variar de tonalidad, en ningún caso. Tanto en filosofía como en ciencia, su personalidad literaria se ponía de relieve sin el menor esfuerzo.

Para nosotros, Porteiro era un esteta del idioma, pues en todos los trabajos que emprendía ponía el mayor cuidado en el léxico que utilizaba. El

sostenía con nosotros que se debía inaugurar, dentro del Espiritismo, una corriente literaria que lograra influenciar y repercutir en los ambientes ajenos, primero como poder de nuestra cultura y segundo, como medio de difusión ideológica, pero que comprendiera y superara la médula literaria del pensamiento contemporáneo.

El no escribía sueltamente, a impulso de la fe. Toda expresión en él era meditada y, muchas veces, corregida, pues sabía que toda palabra encierra un doble sentido que, en muchos casos, puede desvirtuar la esencia de una idea: era un psicólogo de las palabras y, por eso, tenía tan en cuenta la doble naturaleza de ellas.

Si debiéramos definir a Porteiro, diríamos que era un positivista de las letras, y no incurrimos en error con esta definición, si tenemos en cuenta que toda su producción se aparta de las fantasías teológicas y las declamaciones místicas que otros autores espíritas tanto usan. Como expositor de la doctrina, fué un dialéctico difícil de arrollar, pero su dialéctica no era la de los clásicos, sino aquélla que razona con lo sustancial, aquélla que presenta la síntesis de un principio, eludiendo las mayores dificultades. Sus libros inéditos "Espiritismo Dialéctico", "Concepto Espiritista del Socialismo", "Origen de las ideas morales", etc., que la Biblioteca P-blica de la C. E. A. irá publicando sucesivamente, nos permiten juzgar a Porteiro a través de este concepto crítico y que, nuestros lectores podrán corroborar oportunamente.

En conclusión, diremos, que con la partida de Porteiro, en las letras espíritas queda un gran vacío que, en la actualidad, será un tanto difícil de rellenar, pues nuestro compañero había nacido para escribir.

EL SEPELIO

Sus restos físicos fueron enterrados en el cementerio de Avellaneda, sin ninguna ceremonia religiosa. Una gran cantidad de correligionarios estuvieron presente en el acto. La C. E. A., en nombre de todas las sociedades confederadas, depósitó sobre el cuerpo físico una gran corona de flores, haciendo lo mismo otras sociedades por su propia cuenta. El Presidente de la C. E. A., señor Humberto Mariotti, hizo uso de la palabra, aludiendo a la obra que el compañero Manuel S. Porteiro realizara en favor de la doctrina espiritista, como asimismo, a los altos vuelos filosóficos de su obra.

La C. E. A., de la cual Porteiro fué digno y esclarecido presidente, pierde un luchador infatigable y un espíritu responsable de los actos que le confiara. Su actuación en el Congreso Internacional de Barcelona donde, conjuntamente con el actual presidente, tanto bregara por llevar al Espiritismo hasta el seno de las masas, por el camino de la sociología, coloca a Porteiro en un lugar imperecedero; los verdaderos idealistas tendrán siempre presente su recuerdo unido a los altos valores de toda su obra realizada.

La C. E. A., como el mejor de los tributos que puede dedicarle, tratará de seguir difundiendo el Espiritismo con la misma claridad de su pensamiento, que era verdadero receptáculo de todas las inquietudes contemporáneas.

MANUEL S. PORTEIRO

De ANGEL R. CHENLO

A pesar de nuestras convicciones filosóficas, no podemos sustraernos a exteriorizar el profundo dolor que nos ha causado la partida de tan querido correligionario. Sabemos, es verdad, que él ha de continuar su trayectoria de progreso, que nada se ha perdido de los comunes afanes y recíprocos afectos, pero, esta partida, más que cualquiera otra, a las que los humanos nos hemos habituado, significa para nuestro plano de acción, la pérdida irreparable de un camarada de mucho valer, que deja su puesto vacante e ignoramos quien lo pueda reemplazar con iguales méritos.

A Porteiro lo tratamos personalmente hace pocos años; pero, en el ambiente ideológico lo conocíamos de muy lejanos tiempos.

Cuando ni siquiera se atisbaba renovación de ideas y prácticas en el espiritismo; cuando aun en el mundo no se habían definido los problemas sociales que hoy lo conmueven fundamentalmente, ya Porteiro, con un caudal de experiencia personal en sus luchas de la vida y de conocimientos extractados en las fuentes más claras de la filosofía, escribía en el inolvidable periódico "La Unión" sesudos artículos, entablaba controversias con los entonces dirigentes espiritistas y rompía lanzas contra la indiferencia de los que creían que en el Espiritismo ya no había nada de nuevo que hacer, ni que decir. La incomprensión de aquellos tiempos se ensañó, a veces, cruelmente con él, hasta el punto que le hizo abandonar por un tiempo la lucha. Pero su espíritu de estudioso y de hombre de acción le impedía mantenerse aislado mucho tiempo y así fué que, años más tarde, volvió de nuevo a las filas, pero ya más feliz, al hallarse rodeado de compañeros afines, de colaboradores entusiastas para realizar obras de provecho real para nuestras ideas, y con el ardor de sus años anteriores, tuvo Porteiro en estos tiempos posiciones destacadas en las vanguardias de los que entreven para nuestras ideas dilatados horizontes hacia donde extender la influencia de sus elevados principios.

Ya, algún otro amigo reseñará su actuación encomiable, sincera y desinteresada, tanto en la C. E. A. como en el Congreso Internacional de Barcelona, realizado últimamente.

Por esta razón, sólo he de referirme al amigo ausente, en su característica como pensador profundo, racionalista por excelencia, libertado de todo dogmatismo filosófico o político, único que en nuestro campo ideológico, asoció los conocimientos de la filosofía espírita a los problemas sociales, hoy día, de palpitante actualidad.

Porteiro ha orlado su escudo de luchador con los blasones de un revolucionario de las ideas, porque eso fué en el sentido real de la palabra. Con una clara comprensión de nuestra filosofía, nos hizo entrever sus asombrosos alcances. Quien ha leído sus interesantes escritos habrá intuído la verdad de sus afirmaciones. Si el ideal espírita es la meta de supremas conquistas de perfección humana, no es posible separar ese adelanto de la vida de relación

entre los seres. Podrán las religiones circunscribir su acción al futuro íntimo de cada ser, pero el Espiritismo, que abarca la vida humana en todas sus manifestaciones y actividades, es forzosamente un factor preponderante, que nos fija normas, leyes y principios para la actuación humana. Poco importaría el Espiritismo, si sus enseñanzas no sirvieran para aplicarlas en nuestro diario bregar. Establecer un límite a los principios de justicia, de bien y de verdad, que el ideal espírita señala, es fijar al hombre dos posturas frente a la vida. Una para consigo mismo, otra para el mundo. Y este es el absurdo que Porteiro demostró con su obra perseverante de escritor claro y sin frases rebuscadas, estableciendo una íntima relación entre la vida íntima del individuo y su actuación social. Puso en evidencia, que el materialismo histórico fracasaba en sus anhelos de perfección humana, precisamente, por la falta de los conocimientos de la ciencia moderna, relacionados con la psiquis del hombre. Y trabajó en silencio, estudiando sin cesar, corrigiendo errores, limando rebarbas, para reunir en una obra todo el fruto de sus meditaciones y estudios.

Sabemos, por referencias de amigos, que su obra no quedará inédita. Así lo esperamos. La bibliografía espírita se enriquecerá, sin duda, con esa obra única en sus anales. Hasta ahora, no sabemos que exista otra, que haya encarado las relaciones sociales de los hombres con el criterio de un sociólogo y a la vez de un espiritista. Tendremos, con el libro de Porteiro, un punto de partida para abocarnos a la solución de los intrincados problemas económicos con el criterio de justicia, equidad y bien que brindan los postulados del Espiritismo. Y, repitámoslo, una vez más, como se le repiten las lecciones a los niños en la escuela, haciendo así el favor de no creer a sus adversarios mal intencionados. La posición ideológica de Porteiro era la de quien contempla el panorama humano, de su sistema económico a la luz de nuestras ideas y no la colocación arbitraria o momentánea de un político. Tampoco importaba la constitución de un partido para actuar en el gobierno. Era tan solo la de encarar la organización humana con elevadas normas de equidad y de justicia, a fin de evitar la miseria, las guerras fratricidas, la ignorancia, la explotación de los semejantes y todos los errores de la organización actual.

Creía fírmemente Porteiro, y lo acompañamos en ese pensamiento, que si es verdad que el hombre se puede mejorar individualmente, debe influir también en mejorar el ambiente en que él se desenvuelve. Y este aspecto sociológico, al cual ha consagrado su estudio, tiene importancia suma para que todo espiritista contribuya individualmente a encauzar las fuerzas renovadoras de la vida por los cauces del bien, la justicia y la fraternidad humana.

Mucho tendríamos que expresar, además, respecto a las calidades morales del amigo ausente. Fué un autodidacta. La pobreza en que pasó sus primeros años, le impidió seguir estudios superiores, que él, posteriormente, adquirió con ese afán de aquél que cree que un tesoro le está vedado. Y culminó con una cultura de la cual nos brinda su precioso florecer. Podría haber tenido feligreses y dirigir sociedades, como acostumbran muchos espiritistas; pero más que simple leño que arrastra la corriente, fué ave que levantaba el vuelo sobre las aguas. Prefirió estar solo con la verdad antes que comulgar con ruedas de molino para satisfacción de admiradores fanáticos. Fué, pues, un espíritu íntegro, veraz y sincero. Su obra, como acontece con

PORTEIRO

De BERNABE MORERA

Un buen día se le ocurrió a mi correligionario, Antonio Martín Cortés, fundar en Buenos Aires, nada menos que un diario espiritista. Pensó en mi modesta personalidad, considerándome capaz de iniciar la empresa ideal. Hubo varias reuniones para deliberar sobre el magno proyecto, pero nos faltaba la potencia económica, el vil metal. Todos éramos pobres de solemnidad, o poco menos. Sin embargo... "**¡Hay que hacerlo! ¡Un diario espiritista hace falta en Buenos Aires!**" insistía diciendo Cortés. ¡Qué hombre aquel!... Intentamos hacerlo llegando a salir bisemanal. Titulóse "**La Unión**", después apareció semanal, luego, cuando había cómo pagar la imprenta. Nueve o diez años vivió aquel periódico que nació sembrando entusiasmos en el campo fértil del Espiritismo.

En la primera época tocóme ser su director. No recuerdo haber escrito nunca con más agrado, con más placer, con más cariño y más ímpetu cuartillas para la imprenta. Sentíame feliz vertiendo mis ideas sin necesidad de consejeros **santones**, libre de influencias rutinarias de nuestros círculos llamados psicológicos **pour dissant**; es más, estableciendo fundamentalmente una nueva orientación ideológica, progresista, moderna; lo que se dice, rompiendo moldes viejos y guiando los pensamientos hacia un Espiritismo sociológico, político, literario, industrial, legislativo, comercial, agricultor, deportista, recreativo, etc. La alta cultura en la prensa, en el ateneo, en el teatro, en la enseñanza pública...

Recuerdo que no bien se publicaron los primeros números de "**La Unión**", llovieron sobre mi mesa de trabajo, cartas henchidas de cálido entusiasmo de muchos puntos de esta República; más tarde de Cuba, Puerto Rico, México, España y Brasil, etc. Hasta Cosme Mariño, que se mostraba pesimista de nuestra empresa, llegó a creer en que "**La Unión**" saldría diariamente y publicó un suelto encomiástico, alusivo a nuestros propósitos en la revista "**Constancia**".

Entre la correspondencia recibida por aquellos días, advertí una voluminosa carta conteniendo, no menos de veinte carillas escritas con letra clara, perfecta sintaxis, correcta hilación en sus párrafos y armonioso conjunto en su exposición ideal. Leí la firma: **Manuel S. Porteiro**. Me era completa-

---

la de todos los hombres, la sabremos juzgar mejor a través del tiempo. Tal vez, recién ahora, algunos se anticipen a darle la razón que en vida le negaron. No importa. Los que supimos de sus ardorosos ideales de redención humana, sabemos que su espíritu libre ya de la materia, gozará más pronto de lo que él creía del fruto de sus esfuerzos, y anhelamos, que a su despertar espiritual, lleguen los pensamientos afectuosos y los sentimientos fraternales de quienes se honraron con su amistad y con su afecto.

mente desconocido. Volví a leer en voz alta teniendo por auditorio al señor Antonio M. Cortés y algunos correligionarios que prodigaron una calurosa ovación al autor de la carta.

Fué todo un éxito. Digno era por todos conceptos de publicar íntegro el trabajo, mas, por su excesiva extensión y suprimiendo lo que había de personal y elogioso para la dirección del periódico, salió a luz la parte medular del escrito de Porteiro. En la colección de "**La Unión**" en sus primeros ejemplares, está dicho documento. Recuerdo que manifestaba ser espiritista hacía largo tiempo, pero disgustado por las prácticas vulgares, curanderiles, religiosas, vaticinadores del futuro, mediumnidades místicas, etc., se había retirado de los centros que falsean tan hermosas doctrinas. Añadía diciendo que la lectura de mis artículos en "**La Unión**" le habían hecho pensar en volver con nosotros a trabajar por el depuramiento del ambiente espiritista y se ofrecía galantemente a colaborar en el periódico de nuestros amores.

Inmediatamente le escribimos ofreciéndole las columnas de nuestra publicación, rogándole viniera para conocernos y tenerlo como compañero de armas y fatigas en la lucha ideal.

Su primera visita fué en la redacción todo un acontecimiento. Simpatizamos desde el primer instante: estábamos de perfecto acuerdo en todo lo que se refiere al Espiritismo, tal y como debe ser y será en lo sucesivo, cuando los que se honran con tan noble título comprendan el alcance, la trascendencia y la virtualidad de nuestro credo universal.

Porteiro, no sólo fué redactor, sino que por causas que no son de este lugar hube de renunciar mi cargo entregando la dirección de "**La Unión**" a mi amigo, el cual siguió la marcha del periódico con verdadera gallardía ideológica y literaria.

No dejé de contribuir con mis constantes trabajos.

Por aquellos días tuve ocasión de tener confidencias íntimas con el compañero Manuel S. Porteiro. Vivía entonces por la Crucecita, en un descampado más allá de Avellaneda, en un rancho, con su esposa y varios hijos pequeños. Indudablemente su vida ha sido de lucha económica como todos los hogares humildes, pero este hombre sabía vivirla con dignidad, lo más decorosa posible, a fuer de espíritu ilustrado y bueno que se hizo estimar por cuantos lo hemos conocido y tratado en la intimidad.

Porteiro dejó a su vez de ser director de "**La Unión**" por cierto contrato de trabajos que realizaba anualmente lejos de Buenos Aires. Es cuando el pobre periódico comenzó a debilitarse yendo de mal en peor hasta morir de consunción...

Pasaron algunos años sin que el nombre de Manuel S. Porteiro sonase por nuestros centros espiritistas. De pronto, hace algún tiempo leí sus conferencias dadas en el salón "**Constancia**" y sus campañas en la C. E. A. Su retorno a la lucha ideal, marcábase con más grados de sabiduría, de finura, de exquisitez en su pensamiento. La tarde en que abrió al público su biblioteca la C. E. A. tuvimos una breve charla amistosa, no pudiendo

menos que decirle: — Amigo Porteiro: leo sus cosas y le veo ascender en alto vuelo...

No era yo sólo quien advertía la belleza mental de Porteiro, Muchos me preguntaban con interés: ¿quién es ese escritor Porteiro? Mis contestaciones como es natural, no podían ser más elogiosas.

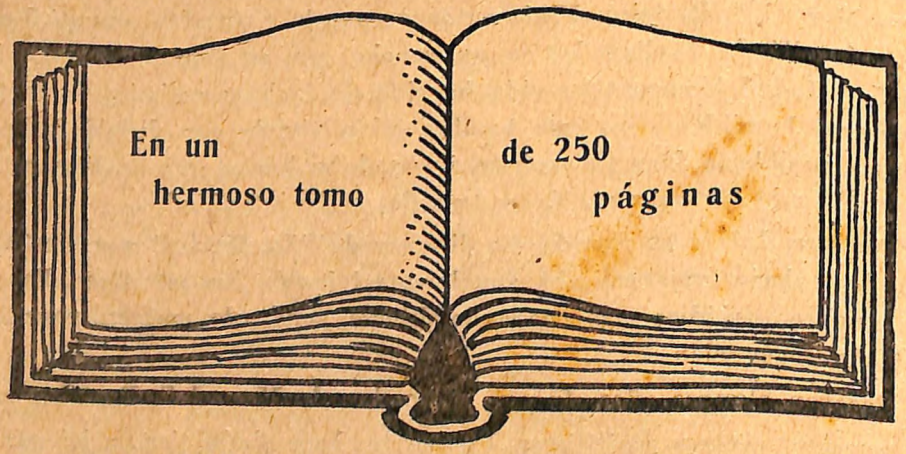
Y bien... este buen amigo, este excelente compañero, este correligionario del alma cayó enfermo; sometido a una operación quirúrgica, la ciencia hizo lo posible, no pudiendo evitar el desenlace de la materia y el espíritu. El cuerpo de nuestro camarada quedó extinto. La vida esencial que le animó, sus propiedades sentimentales, su pensamiento íntegro, su todo espiritual seguirá su marcha ascendente con doble impulso, libre de los lazos materiales y en posesión de su nueva vida progresiva donde podrá expansionar sus ideas, aquí contenidas por prejuicios reinantes, uniéndose en el más allá con almas al nivel de su exquisita sensibilidad.

EL MEJOR HOMENAJE

La Biblioteca Pública de la Confederación Espiritista Argentina publicará en breve la obra

"ESPIRITISMO DIALECTICO"

de MANUEL S. PORTEIRO



Rinde así la Biblioteca, un homenaje de cariñoso recuerdo al pensador y propagandista del Espiritismo, cuya reciente desencarnación mencionamos en este número de «La Idea».

LA BIBLIOTECA PUBLICA

Res, non verba
(Realidades, no palabras)

de HUGO L. NALE

La Biblioteca Pública de la Confederación Espiritista Argentina, va afirmándose paulatinamente.

El aumento realizado de sus obras de lectura, si bien no ha sido mucho, es lo bastante para demostrar que existen cultores del libro y que anhelan la formación de una biblioteca grande y selecta.

No debemos olvidar que la Biblioteca Pública tiene que ser obra de la colectividad espiritista, ella debe formarla, aprovecharla y ofrecerla a los profanos, a los estudiosos y a los investigadores como elemento de ilustración.

Y si decimos que tiene que ser obra de la colectividad espiritista, es porque los hombres pasan y las instituciones y las obras quedan.

Las personas que constituyen las Comisiones Directivas de las sociedades y los Consejos Directivos de la C. E. A. se renuevan constantemente, pero las obras quedan ,eso sí, el progreso de éstas depende del calor y del cariño que le presten.

La Biblioteca Pública de la C. E. A. tiene que ser el orgullo de la colectividad espiritista. Cuando se quiera poner en duda nuestro carácter cultural, analítico e investigador, tenemos que contestarle: *¡Señor, tenemos una Biblioteca Pública!* Porque los que no estudian, los que no piensan, los que no desean el progreso de la ciencia y de la humanidad, no tienen libros, ni los estudian, ni ven su utilidad.

Por eso, tenemos que quererla a nuestra Biblioteca, tenemos que ayudarla, aportar libros, tratar de que todas las revistas y diarios que aparezcan en el país y aún en el extranjero, lleguen a nuestra sala de lectura. Necesitamos que los hombres jóvenes y las mujeres valientes, cooperen y se pongan a su servicio, para cuidarla, hacerla prosperar, ordenar sus archivos, catálogos y fichero, despertar motivos de interés, para que concurran los lectores y que desde el niño de seis años, con sus novelas festivas, hasta el jurisconsulto o sabio de mayor talla, con las producciones científicas más modernas, encuentren en nuestra casa un rato de solaz y esparcimiento para su espíritu.

Nuestra Biblioteca ha iniciado la publicación de folletos de propaganda, con la publicación del titulado "Espiritismo y Ciencia", el que, como es público y notorio, ha tenido una gran aceptación y un gran éxito, habiéndose impreso alrededor de 20.000 ejemplares.

Existen varios folletos más en preparación, como asimismo, se tiene en prensa la obra inédita, titulada "Espiritismo Dialéctico", del conocido escritor Manuel S. Porteiro, obra que causará sensación entre los profanos, adeptos y materialistas, por la novedad de sus conceptos y por la presentación más clara, definida y moderna del espiritismo.

Si no teniendo todavía un año de existencia, nuestra Biblioteca ha conseguido ya dejar una impresión de lo que se puede hacer por el progreso propio y de nuestra ideología, ¿cuántas cosas más podrán hacerse en el futuro, si contamos con la ayuda de personas entusiastas y decididas, abnegadas y desinteresadas?

Debemos bregar por una Biblioteca gran-

El Espiritismo y el Teatro

De ALBIN VALABREGUE

I

El Teatro puede prestar grandes servicios al Espiritismo; pero, desgraciadamente, son pocos los autores dramáticos espiritistas.

Victoriano Sardou hizo representar en el escenario de la "Renaissance", una obra titulada "Espiritismo"; mas pese al renombre del autor y al prestigio de la principal intérprete —Sara Bernhardt— el drama no tuvo larga vida: *era muy prematuro.*

Desde entonces, el Espiritismo ha progresado mucho en todos los países y cada vez se vuelve más interesante. En el "Club du Faubourg", se realizaron como treinta reuniones contradictorias sobre Espiritismo. Y eso, que ni el fundador ni los asistentes —salvo un pequeño número— son espiritistas.

El éxito del "Club du Faubourg" tuvo sus imitadores, entre ellos, M. Pignot, N. Faillet, Mme. Marie Laperciere. Desde un principio, esas organizaciones hicieron un llamado a los espiritistas, y, en verdad, nos trataron bastante bien. Por otra parte, sabemos, por la reseña de los diarios que publica "Revue Spirite", que la prensa viene dedicando siempre mayor atención a los fenómenos espiritistas y metapsíquicos. En dos diarios cotidianos, "Le Jornal du Peuple", que es una publicación netamente socialista, y la "Ere Nouvelle", órgano de los radicales socialistas, y *cuyos lectores son casi todos materialistas,* me ha sido posible insertar no uno, sino más de cien artículos, donde yo afirmaba la "verdad espírita" y he tenido bastante suerte para que su lectura resultara interesante —lo que es muy halagüeño— y para transformar las prevenciones hostiles, en incertidumbres. Entre el *no* y el *sí* hay lugar para un "quizás". Mientras tanto, me parece ahora, que ha llegado el momento de poner al servicio del Espiritismo, el poder y la fuerza del Teatro.

II

La influencia del autor dramático sobrepasa la del escritor, del novelista, del periodista, del orador, del conferenciante, o la de un simple "causeur". El orador no tiene más que un solo actor a su disposición: él mismo; mientras que el autor dispone de todos los intérpretes que necesite y los encuentra en todas partes: en París, en provincias, en el exterior. El orador sólo puede ser escuchado ahí donde habla; el autor dramático es oído dondequiera que se le represente. Un diario tiene un número considerable de lectores, pero todos aislados; así que él no se beneficia del alma colectiva, debiendo dirigirse a mentes individuales y dispersas. El teatro, en cambio, es como un magnetismo: un magnetismo en común; todas las almas de los espectadores forman una sola entidad, y la emoción se vuelve comunicativa. Un espectador que asistiera solo a una representación, permaneciendo indiferente, se contagiará, en vez, del entusiasmo colectivo, si la sala está llena.

---

de y selecta, concurrida y valiosa, y ello lo conseguiremos con el calor que todos pongamos en esta noble y hermosa empresa. El más humilde libro, el más sencillo folleto, la más modesta cuota, cimentará esta gigantesca obra que deberá ser el orgullo de los espiritistas.

En una sesión de espiritismo tenemos los siguientes fluídos:

Fluído de los espíritus,
Fluído del médium,
Fluído de los asistentes. Tres factores.
Y en el Teatro:
Fluído de la obra;
Fluído de los intérpretes (importantísimos);
Fluído del público. También tres factores.

El autor que no alcanzara el éxito, podría siempre consolarse con pensar que los fluídos de los intérpretes y de los asistentes han trabajado mal.

Al hablar de los fluídos de la obra, me he servido de un término que es necesario explicar. Lo que llamamos "fluídos de la obra", son los que ha creado en él los artistas; si éstos no sienten la emoción del drama, no la pueden transmitir al público, y si el drama carece de emoción, el artista no podrá crearla. Hay en eso unas leyes, cuya comprensión nos facilita el magnetismo. Si la obra es emocionante, la interpretación es el "médium" encargado de comunicar y acrecentar esa emisión; la obra y los intérpretes son los que crean la receptividad del público. El alma colectiva de los espectadores es como la matriz destinada a ser fecundada por el genio del autor; y a veces sucede, que una interpretación genial corona una obra dramática con una magnífica aureola.

III

En 1921, la Dirección del "Odeón" estaba vacante.

Yo opté al puesto, exponiendo mis ideas en los siguientes términos:

"Es necesario ennoblecer, magnificar la escena francesa, engrandeciendo por ella las almas, suscitando emociones nuevas, haciendo vislumbrar el corazón del mañana a los que tienen el corazón de hoy, y diciendo a los autores jóvenes: No miréis al teatro que está detrás de vosotros, no os dejéis influenciar por las fórmulas de antaño; no permitáis que entre vosotros y el público se interpongan los prejuicios escénicos. No hay una definición rígida del arte dramático: *el teatro es lo que el público quiere.*

Hoy se nos dice: "Nada de "latas". Se le dice eso, acaso al orador, al predicador, al conferencista, al profesor? Solamente

A LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS

Ponemos en guardia a los dirigentes de sociedades confederadas o no, para que no se dejen sorprender por individuos pocos escrupulosos, que invocando el nombre de la C. E. A. solicitan ayuda económica. Exijan siempre una nota de esta central, firmada por el Presidente y Secretario y con el sello correspondiente.

Cuando el postulante no la presente, recuerde que se encuentra frente a un embaucador que quiere vivir a expensas de la buena voluntad de los espiritistas.

Asimismo ponemos en guardia a las sociedades confederadas o no al recibir la visita de espiritistas de la capital, que sólo llevan el propósito de desacreditar la obra que realiza la C. E. A.

Comuniquen a esta central noticias al respecto y nos será grato desenmascarar a unos y otros, vulgares mistificadores, cuando no envenenados sin responsabilidad moral.

Defender la obra sana e idealista que verifica la Confederación, es defender la doctrina espiritista.

Rogamos a todos tomar buena nota de lo que antecede.

son lacónicos los que nada tienen que decir. Lo que hay que evitar es la "lata" cargosa; pero, poned vosotros en vuestras obras "lata" teatral, nerviosa, pasional, atrayente, cautivadora, con palabras bien claras, como el teatro lo exige, y con frases luminosas, y veréis si el público gusta o no gusta de las "latas". En otras épocas, la instrucción era muy escasa y el teatro que vive de las ideas comunes, debía reducirse al conflicto de los sexos, que sólo interesaba a la generalidad. El progreso de la instrucción, el desarrollo de la inteligencia y el gusto de las ideas generales, cada vez más amplio, han engendrado en el público deseos intelectuales nuevos. Pero, al lado mismo de las necesidades intelectuales, están las necesidades —grandes también e igualmente profundas— del corazón. La enfermedad que padece actualmente el mundo es, precisamente, esa necesidad insatisfecha. En el sagrado santuario que cada uno de nosotros tiene en el fondo de sí mismo, palpita el alma nueva, el alma del mañana; y yo quisiera que los autores dramáticos fuesen los descubridores de esa alma profunda. Deben ellos suscitar en las muchedumbres emociones insospechadas, casi divinas; una especie de magnetismo que baje de lo alto, debe, por su intermedio, despertar entusiasmos sagrados. Que yo pueda un día tener la dicha de ver en un teatro un enjambre de niños extáticos ante una obra escrita especialmente para ellos y destinada a bautizar sus pequeñas almas en "espíritu y fuego"... El teatro puede ser un auxiliar de la escuela, y yo sueño con "matinées" de los jueves, que serán como anocheceres melodiosos para los jóvenes espíritus, espíritus ascendentes, a quienes es necesario preservar del soplo pestilente del siglo... Yo me auguro, que el teatro tenga el honor, que la Francia tenga la gloria de hacer esparcir por el mundo las obras libertadoras de los tiempos nuevos".

El libre pensamiento oficial, —a lo que parece— no esta aún preparado para comprender este lenguaje. Ninguna voz hizo eco a la mía. El Espiritismo ,como todas las ciencias nuevas, ha de triunfar, venciendo toda clase de obstáculos y prejuicios. Yo soy de aquéllos que no desesperan.

Se tomarán, como por asalto, las salas de los teatros, el día en que los autores, henchidos de idealismos, elevarán el canto sagrado de la liberación, del júbilo nuevo, de la exaltación del coraje, del advenimiento de nuestras almas, del principio espiritual... El mal actual sobrepasa en mucho todos los males que llenan la historia del mundo, porque el hombre de hoy es mucho más inteligente y sensible... Pero, por debajo del alma agobiada de hoy, palpita el alma del mañana, centella divina que cada uno de nosotros lleva en el fondo de sí mismo...

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

Hemos recibido del Concejo Deliberante de la Municipalidad de la Capital, un hermoso ejemplar de la obra "El Crimen de la Guerra", del conocido escritor Juan Bautista Alberdi.

El valor de la obra es bien conocido, pero queremos destacar esta donación a la Biblioteca Pública de la C. E. A., que incluye en los libros que ofrece al profano un ejemplar de la obra de Alberdi, que siempre interesará al espíritu culto y testimoniar a la Municipalidad nuestro agradecimiento por la fina atención que ha tenido con la C. E. A.

La Voz del Saltimbanqui en la Cámara de los Lores

Por VICTOR HUGO

Todas las miradas de la Cámara se fijaron en el nuevo lord, que estaba de pie. La multitud de luces encendidas en los dos candelabros de los lados del trono, alumbraban claramente su fisonomía y la hacían resaltar de relieve en la extensa sala obscura.

.. ..

El anciano duque Thomas de Warton, a

quien veneraba toda la Cámara, se levantó sobresaltado, exclamando:

—¿Qué significa esto? ¿Quién introdujo a ese hombre en la Cámara? ¡Que le arrojen de aquí!

Después apostrofó altivamente, de este modo, al nuevo lord:

—¿Quién sois? ¿De dónde salís?

—Del abismo—contestó Gwynplaine, y cruzándose de brazos, miró fijamente a los pares.

—¿Quién soy? Soy la miseria. Milores, tengo que hablaros.

Todos se estremecieron, pero callaron; Gwynplaine prosiguió:

.. ..

—Vengo de las profundidades. Milores, sois los poderosos y los ricos, y esto es peligroso para vosotros, porque os aprovecháis de los peligros de la noche. Pero, guardaos del gran poder de la aurora. El alba no puede ser vencida; llegará, ya llega, y trae consigo la luz de un día invencible, porque el sol resplandecerá en el cielo. El sol es el derecho y vosotros sois el privilegio. Debéis tener miedo, porque el amo verdadero de la casa va a llamar a la puerta. ¿Quién es el padre del privilegio? La casualidad. ¿Quién es su hijo? El abuso. Pero ni el abuso ni la casualidad son sólidos; los dos tienen un mañana funesto. Vengo a advertíroslo y a denunciar vuestra dicha que se compone de las desgracias de los demás. Os apoderáis de todo, y vuestro todo está compuesto de la nada de los otros. Milores, soy abogado desilusionado, y sé que pleiteo por una causa perdida, pero esta causa la ganará Dios. Nada significo, únicamente soy una voz; el género humano es una boca y yo soy su grito; pero lo oiréis. Voy a abrir a vuestra presencia, pares de Inglaterra, los grandes tribunales del pueblo, de ese soberano que hoy es el que padece, de es condenado que ha de ser juez. Me oprime el peso de lo que quiero decir, y no sé por dónde comenzar. He reunido en la vasta difusión de los sufrimientos la enorme y esparcida queja. Es superior a mis fuerzas y saldrá de mis labios confusamente, que yo no había previsto este acontecimiento, y estoy tan estupefacto como vosotros. Ayer era un saltimbanqui, hoy soy un lord. El mundo fatal que creéis habitar, ni aun le conocéis; estáis tan alto que os colocáis fuera de él. Como vengo de ese mundo he adquirido experiencia y puedo deciros lo que pensáis, lo que sois y lo que hacéis, porque lo desconocéis. Una noche, una noche de tempestad, siendo yo muy niño, huérfano y abandonado, solo en la inmensidad de la creación, penetré en esa sombra que llamáis la sociedad. Lo primero que divisé fué la ley, bajo la forma de horca; lo segundo, la riqueza, esto es, vuestra riqueza, bajo la forma de una mujer muer-

Continúa en pág. 19

Fundamentos Históricos y Científicos de la Existencia del Alma

Espiritismo - Metsíquica - Teosofía

— III —

Allan Kardec y el Espiritismo

(Especial para LA IDEA)

Del Dr. Venceslao Wells.

En 1855 Hipólito Denizart Rivail (Allan Kardec) dió a conocer el espiritismo en su doble aspecto filosófico-científico. Después de haberse negado a admitir la realidad de los fenómenos, se dedicó a la investigación de los mismos, asistiendo primeramente a reuniones familiares, hasta convencerse de su realidad y de su origen espírita. Asistió a algunas sesiones en casa de Mme. Plainemaison, donde concurrían personas serias e ilustradas. "Esta fué — dice — la primera vez que fuí testigo del fenómeno de las mesas que giraban, saltaban y corrían, y lo fué en condiciones tales, que la duda no me era posible". En esas sesiones presenció la escritura mecánica por medio de la "cestita", verdadero trompo que se mueve y escribe al contacto de la mano del médium, pero sin que aquella juegue ningún papel activo y cuya escritura, según Kardec, excluía toda posibilidad de participación de las ideas del médium.

Llegado a la convicción de que eran las almas de los muertos las que se comunicaban por estos medios, Allan Kardec procedió al conocimiento del mundo invisible valiéndose de varios médiums, a quienes consultaba por separado y sometía a las entidades que por ellos se manifestaban, las mismas cuestiones fundamentales, recibiendo de todas ellas contestación uniforme, con lo cual dió cuerpo a la doctrina espiritista que fué publicada en 1857 en el "Libro de los espíritus" y continuada más tarde en obras como "El Génesis", "¿Qué es el espiritismo?", "Libro de los médiums", etc.

PROCEDIMIENTOS OBSERVADOS POR ALLAN KARDEC EN EL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO

Los procedimientos usados por Allan Kardec fueron los aconsejados por la naturaleza de los hechos por él observados. Los métodos de investigación en el fenomenismo espírita varían según sean los fenómenos, su naturaleza, el medio, como también la época en que ellos se manifiestan: de ahí que los experimentadores adopten distintos procedimientos, según los casos. Los métodos de William Crookes se ajustaron a la naturaleza de los hechos por él observados, los cuales presentaban distintas modalidades, formas y realizaciones. Los llamados hoy de voz directa, observados por William Staed, Ernesto Bozzano y otros, requieren métodos y procedimientos distintos; los de escritura cruzada, minuciosamente estudiados por el físico Oliver Lodge, presentan otra característica y exigen nuevos métodos y procedimientos, y así en todos los demás casos.

Kardec fué un observador de su época y procedió de acuerdo con la naturaleza de los fenómenos. Uno de los primeros resultados fué el haber obtenido la convicción profunda que le dieron los hechos, de que las comunicaciones procedían de seres desencarnados, de las almas de personas que habían vivido sobre la tierra y que daban prueba de su identidad.

Kardec empezó por interrogar mentalmente a la mesa y a la "cestita", y las respuestas eran dadas en forma categórica, a veces sobre temas científicos y filosóficos, cuyo alcance era, en muchos casos, superior al de los médiums y revelaban una personalidad característica, que se revelaba con conciencia y voluntad propias, hasta oponerse a la conciencia y voluntad de los circunstantes.

El mismo o análogo procedimiento usó con los médiums escribientes y de posesión.

ACTITUD DE LOS SABIOS FRENTE A KARDEC

Algunos sabios y en particular los metapsiquistas han reprochado a Kardec el haber sentado prematuramente una doctrina — no perfectamente confirmada todavía por la ciencia oficial — y de haber mezclado en sus obras la religión con la ciencia.

Kardec no usó, es cierto, en sus investigaciones, instrumentos de control ni procedimientos rigurosamente científicos como otros observadores y experimentadores, porque, su conciencia personal afirmada en las pruebas directas que emanaban de las mismas manifestaciones, hacían innecesarios esos procedimientos, ya que el origen y naturaleza de estas manifestaciones, puramente intelectuales, no pueden juzgarse sino por su contenido. Por otra parte, ésta ha sido, en definitiva, la actitud de muchos sabios experimentadores, los que, no obstante su incredulidad y después de haber criticado a Kardec, han llegado a las mismas conclusiones que él, al mismo convencimiento espírita, usando el mismo método de análisis crítico ante fenómenos de ellos aplicado, dado el mismo grado de convicción. Tal es el caso de Lombroso, de Wallace, Bozzano y mil otros.

Es cierto que Kardec, una vez convencido de los hechos y de su origen ultraterreno, dió preferencia a las manifestaciones inteligentes, apartándose del "cientificismo", que no era para él toda la ciencia, pero lo hizo después de haberlas analizado y catalogado como provenientes de ese origen, con el cual, en muchos casos, llegó a establecer identidad.

No obstante la semireligiosidad que Kardec imprimió al Espiritismo, afirmó que éste no es una religión; por el contrario, dijo: "el espiritismo será ciencia o no será", es decir que será científico o dejará de existir: que es una ciencia en formación, que ha dicho su primera palabra pero que jamás dirá la última; y si bien admite la procedencia espírita de la doctrina, pone a ésta al abrigo de todo dogma y la considera como una verdad relativa, pronta a modificarse cuando la ciencia demuestra error en cualquiera de sus partes.

A pesar de las objecciones de los sabios, pocos han sabido que no hayan tomado como punto de partida las obras de Kardec, para orientarse en el fenomenismo espírita y en el campo de las teorías, para llegar por último a las mismas condiciones o perderse en hipótesis incompletas o extravagantes.

El fenómeno espírita

El fenomenismo espiritista está constituído por una variedad de hechos y mani-

festaciones de origen anímico y espírita, vale decir de fenómenos psíquicos supranormales, que prueban la existencia del espíritu como entidad del cuerpo somático y sin intervención de entidades extraterrenas, y de otros fenómenos metapsíquicos, espíritas, que prueban la preexistencia y supervivencia, antes y después de la cesación de la vida orgánica que llamamos muerte.

La distinción de estas dos categorías de hechos de idéntica naturaleza, ha sido establecida — hasta el límite que permite la ciencia y la lógica — por los hombres de ciencia, sobre la base de los mismos fenómenos y el contenido de las manifestaciones hechas por las mismas entidades que se comunican y que dan prueba de su identidad.

Para el fin que nos proponemos en estos trabajos de divulgación científica, desde el punto de vista espiritualista, conviene dejar constancia de que el espiritismo abarca estos dos aspectos del fenomenismo supranormal y sus consecuencias filosóficas, morales y sociológicas, asimilándose a la teosofía, de la cual solo difiere en apreciaciones de detalle; y conviene, también, para descartar toda suposición de que los espiritistas confunden los fenómenos anímicos con los de origen espírita y que para todos ellos tienen la misma explicación extraterrena.

El animismo es la antesala del espiritismo

Aksakoff, sabio ruso, ha demostrado en su valiosa obra "Animismo y Espiritismo", refutando a Hartmam, que el animismo es la antesala del espiritismo, sin el cual no podría ser explicado; y esto es muy natural, por cuanto, para admitir la persistencia del espíritu después de la muerte, había que dejar sentado antes que el espíritu puede obrar, en casos supranormales, sin el auxilio del organismo somático, tener percepciones sin órganos sensoriales, realizar fenómenos de telekinesia, ideoplastía, telepatía, etc., sin lo cual habría una imposibilidad lógica para admitir el fenómeno propiamente espírita.

Gabriel Delanne, en sus obras "Evolución anímica" y "El Espiritismo ante la Ciencia", amplía la demostración de Aksakoff y demuestra fundándose en observaciones y experiencias científicas (ver "Vidas sucesivas") la existencia de un cuerpo etéreo, semimaterial o periespiritual, que sirve de intermediario al espíritu para obrar sobre la materia y construir, sobre su modelo, el organismo humano.

Metapsiquismo y espiritismo

El metapsiquismo es una ciencia novísima por el término, pero su contenido fenomenológico es el mismo que abarca el espiritismo: es el mismo espiritismo con la teoría de menos pero con muchas hipótesis demás. No obstante entre los metapsiquistas hay destacados hombres de ciencia espiritistas. Dentro del metapsiquismo abundan las hipótesis extravagantes, que se desarrollan al margen de la teoría espiritista y en oposición a ella: tal es, por ejemlo, la **prosopopeya metapnomia,** inventada por René Sudre y otros, con la que se pretende que después de la muerte del espíritu termina; pero queda en el espacio por breve tiempo algún fragmento de conciencia o de memoria, que un médium o clarividente puede captar y hasta personificar en el supuesto espíritu del muerto. Pero esta hipótesis artificiosa y antojadiza no resiste al menor análisis crítico, ya que no es posible concebir conciencia, memoria, etc., sin sujeto. Otros metapsiquistas como Richet, etc., se mantienen en una actitud prudente (o indecisa), extremando las hipótesis anímicas para aquellos fenómenos que "**pueden**" explicarse por ella, y haciendo mutis en aquellos que ella no puede explicar.

(Continuación de la pág. 15)

ta de frío y de hambre; lo tercero, el porvenir, bajo la forma de una niña agonizante; lo cuarto, lo bueno, lo verdadero y lo justo, bajo la forma de un vagabundo, que únicamente tenía un lobo por compañero y por amigo.

En este instante, Gwynplaine, víctima de dolorosa emoción, sintió que los sollozos le llegaban a la garganta, y, siniestro y extraño presagio, para él, estalló la risa en su semblante.

El contagio fué inmediato. Cerníase una nube sobre la asamblea; podía reventar en espanto y reventó en risa. La risa, esa demencia que desarruga todas las frentes, se apoderó de todos los lores. Los cenáculos de hombres soberanos se hallan en su elemento cuando pueden burlarse, vengándose así de su habitual seriedad. La risa de los reyes se parece a la de los dioses, tiene un fondo de crueldad. Los lores consideraron aquéllo como un juego; la burla afiló las risas. Aplaudieron al que hablaba, ultrajándole de ese modo. Dirigiéndole un montón de interjecciones burlonas.

—¡Bravo, Gwynplaine! ¡Bien por el hombre que ríe! ¡Ese es el hocico de la Green-Box! ¡Vienes a divertirnos con una de tus representaciones! ¡Eres muy elocuente! ¡Me distraes mucho! ¡Qué bien te ríes! ¡Buenos días, muñeco de cartón! ¡Salud a lord clown! ¡Venga otro discurso! ¡Eso es un par de Inglaterra! ¡Continúa! ¡No, no! ¡Sí, Sí!

Un par sordo, James Butler, duque de Ormond, formando con la mano una trompetilla acústica para el oído, interrogó al duque de Saint-Albains:

—¿Qué es lo que ha votado?

—No content—le contestó el duque.

—¡Pardiez, ya lo creo! ¡Cómo ha de estar contento con esa cara!—exclamó el duque de Ormond.

Cuando una muchedumbre se escapa, y las Asambleas son multitudes, ya no se la puede detener. El auditorio odia al orador, y esto no se quiere creer. Volver a sujetar la brida parece que sea un buen recurso y no lo es, pero todo orador lo prueba por instinto. Gwynplaine lo probó.

Contempló un momento a los lores riendo y exclamó:

¡Insultáis a la miseria! ¡Pares de Inglaterra, silencio! Oíd mi querella, jueces. Os conjuro a que tengáis compasión, pero a vosotros mismos, que sois los que afrontáis el peligro. Desconocéis, acaso, que estáis en una balanza, en uno de cuyos platos está colocado el poder y en el otro la responsabilidad. Dios os pesa. No os riáis y meditad. La oscilación de

---

El eminente psiquista, profesor Ernesto Bozzano, demuestra, basándose en los hechos que registra el espiritismo científico, en su refutación a René Sudre y al profesor Richet (ver "Metapsíquica humana"), que el metapsiquismo, como ciencia puramente anímica, es impotente para explicar todos los fenómenos y manifestaciones que consulta el espiritismo. Por su parte, Camilo Flammarión, que ha dedicado su vida casi entero al estudio de estos fenómenos, establece en su obra magistral "La Muerte y sus Misterios", dentro de un orden lógico y rigurosamente científico, la conjunción y continuidad de todos estos fenómenos, que comienzan en el más rudimentario animismo y se elevan hasta las manifestaciones espiritistas más probatorias y concluyentes.

Sin embargo débese a los metapsiquistas el nuevo impulso que ha tomado el espiritismo y que muchos hombres de ciencia se hayan interesado por su estudio y, en particular, al profesor Richet que con su "Tratado de Metapsíquica" rompió el hermetismo de la Academia de Ciencias de París e hizo del metapsiquismo una ciencia oficial, considerada hoy como una rama de las ciencias naturales, así como el gran psicólogo Myers, con su obra "La personalidad humana", y el Dr. Gustavo Geley, con la suya. "De lo inconsciente al consciente", llevaron la teoría espiritista a las aulas universitarias.

Las consideraciones que dejamos expuestas dejan abierto el camino para la exposición y estudio del fenomenismo espírita y de la doctrina espiritista, que mejor los explica.

EL POEMA INFINITO

De HUMBERTO MARIOTTI

I

La brisa acaricia blandamente tus rubias guedejas.

La luna, como una cimitarra de Arabia, te brinda su pálido resplandor.

El perfume de las acacias impregna la noche para tu deleite y el agua, como un niño ingenuo, juega en la fuente para darte alegría.

El silencio se ha dormido en la espesura del huerto para no turbar el coloquio de tu mente.

Las luciérnagas danzan a tu alrededor, cual si fueras la reina de un imperio oriental.

Yo, como un juglar de la Idea, entonaré para tí el romance eterno del Espíritu.

Yo, como un cruzado del Ideal, oh Berenguela, te diré el secreto que se esconde en tu alma.

II

Eramos los hijos de la noche.

La selva guardó nuestro primer aliento, mientras la tempestad desgajaba nuestras ramas y nuestras flores.

En nuestros brazos de verdes hojas, los nidos se columpiaron al soplo del viento.

El rocío de la aurora calmó nuestra sed y lavó nuestra carne.

El hacha o la espada de algún guerrero errante hirió nuestros cuerpos.

Y, así morimos.

---

la balanza de Dios la ocasiona el temblor de la conciencia. No sois malvados; sois como los demás hombres: ni mejores ni peores que ellos. Os creéis dioses, pero mañana os hallaréis enfermos, y la fiebre estremecerá vuestra divinidad. Todos somos iguales. Me dirijo a los hombres honrados, y aquí los hay; me dirijo a las inteligencias elevadas, y aquí las hay; me dirijo a las almas generosas, y también las hay. Sois padres, hijos y hermanos; por consiguiente, os enterneceréis con frecuencia. El que ha besado esta mañana a su hijo al despertarse es bueno; el corazón es igual en todos los hombres. Entre los que oprimen y los que son oprimidos, únicamente que hay la diferencia del sitio donde están colocados. Si vuestros pies andan sobre cabezas, no es culpa vuestra, es culpa de la Babel social. Construcción imperfecta, porque no está a plomo; un piso está cargado sobre el otro. Ya que poseéis el poder tened fraternidad; ya que sois grandes, sed tiernos... ¡Si supiérais lo que he visto allá bajo, en las profundidades!... El género humano está en el calabozo, y hay multitud de sentenciados que son inocentes. Carecen de luz, de aire, de virtud y, lo que es más temible, esperan tener todo eso. Considerad esas desdichas y que hay seres que viven muriendo, que hay jóvenes que empiezan a prostituirse a los ocho años y que llegan a la vejez a los veinte. Acrecentáis la pobreza del pobre para aumentar la riqueza del rico: obráis del modo contrario que deberíais obrar. Lo que quitáis al trabajador se lo dáis al ocioso; lo que tomáis al desarropado, se lo entregáis al que va bien vestido; lo que arrebatáis al indigente, lo destináis para el príncipe.

Fuimos tea en la noche oscura; cuna y ataúd para los que ya eran hombres.

Después, oh Ayesha inmortal, se estremeció la Eternidad.

Fuimos piedra en la montaña y en los caminos, guijarros.

Estuvimos en la Esfinge para dar forma al Misterio.

Y en los capiteles del Parthenon inmortalizamos al Genio.

La catapulta de los guerreros cristianos nos arrojó contra el sarraceno infiel.

En las catacumbas presenciamos los fervores del ideal de Jesús.

Pasaron los siglos y la Eternidad sacude de nuevo, como un pájaro gigante, sus alas creadoras.

Nuestro aliento da vida a la sangre de los lobos y los chacales, del león y el cervatillo.

Nuestro rugido en la selva y en la montaña es pesadilla de santos y pastores.

Fuimos garra traidora.

Más tarde, paloma y golondrina, ansiosa de primavera.

III

Y, suavemente, la aurora embelleció el Horizonte.

Se hizo la luz.

Despertaron nuestras almas del sueño de la noche.

Y vestimos muchos trajes.

Unos fueron lujosos, de preciadas telas; otros harapientos y humildes.

Tú, distes celos y envidias a las princesas de todo Oriente.

Cleopatra te admiraba. Friné te imitaba.

Yo fuí admirado por los gentileshombres más elegantes de Estambul.

Fuí guerrero, sacerdote y mendigo. Tú, princesa, rapsoda y pitonisa.

Hicimos llorar a muchos y muy pocas veces sentimos las grandezas del Amor.

Hasta despertar aquí, oh amiga de otras veces, bajo el cielo plúmbeo de esta noche argentina.

En que todo nos brinda su admiración, tanto en el cielo como en la tierra.

Porque ahora vamos a sembrar rosas blancas en los jardines del Pueblo. Porque ahora vamos a hablar a los tristes y explotados, de la santa libertad.

Porque ahora vamos a enseñar a los hombres, que para recordar el ayer, precisa comprender la Inmortalidad.

Porque desde hoy seremos los cruzados del Espíritu.

Ahora, oh amiga, en que el mundo llora por la infamia de los déspotas.

Porque hoy empezaremos un nuevo peregrinaje por este camino infinito de la eternidad.

Este camino que quizá nunca llegue donde habita Dios.

LA LIBERTAD

De HECTOR CATALAN

Libertad! ¿Existes en realidad o no eres más que una utopía, un sarcasmo, una piadosa mentira, con que los hombres adormecen su sed de infinito, sus ansias de vida plena?

Los siglos se suceden sobre la humanidad y en su transcurso renuevan los valores materiales, acrecientan la industria, favorecen el comercio, ceden las soledades al paso conquistador del progreso, puéblanse los desiertos inconmesurables, transformándose en fecundas campiñas. Se alzan las ciudades enormes, y el trabajo, la actividad, impulsan los pueblos.

Así como a la noche tenebrosa suceden las luces de un nuevo día, también las ideas pálidas y enfermas de ayer, se alejan y dan paso a nuevos y vigorosos conceptos que encierran la experiencia de lo pasado y la realidad del presente... Y los pueblos del mundo cantan y cantan himnos a la libertad, pero, los viejos países que vieron pasar muchas generaciones, no pueden, por prejuicio, por costumbre atávica y por rutina, concebir una libertad tal como la sueñan y la quieren los jóvenes países de América.

La influencia de sus sistemas quiere encontrar eco en nosotros, mas olvidan que la virilidad y entusiasmo de la juventud quiere "algo más": ¡Quiere vivir en armonía, con principios que sinteticen Renovación, Verdad!

De ahí las dos fuerzas que pugnan por vencerse. La libertad que se conforma con ser una cosa ficticia que está bajo el mando de poderes constituídos en fuerzas arbitrarias, y la libertad que deseamos, verdadera, grande, justa, material y espiritualmente.

Aún impera "la razón de la fuerza" y nosotros queremos "la fuerza de la razón"!

Aún prostituído el sentir, el pensar, es arma de egoísmos y planes de malvados. Aún no se puede gritar ¡Viva la libertad! porque en pleno siglo XX, siglo de "Civilización", la barbarie aguarda la palabra que exprese una idea libre, para imponer su sanción ¡Esa justicia, que es la más grande injusticia enemiga del hombre y que se llama "Ignorancia"!

Mas, así como los siglos traen aparejados el desenvolvimiento material, también arrojará el fruto la simiente libertaria que ha tiempo, viene germinando en la tierra, y los valores espirituales surgirán, para ofrecer ideales nobles en aras de una verdad fecundante.

Las doctrinas de seres que fueron un reguero de luz en las tinieblas, alumbrará desconocidas sendas donde transitaremos, y el calor de la igualdad y la fraternidad bien entendida, irá desalojando el frío del egoísmo, cuando los hombres comprendamos y sepamos medir el valor de la vida.

Mientras tanto, no os dejéis vencer jamás! Que, si es vedada la expresión libre de la palabra, ya llegará el obrar. No hay barrera que se interponga en vuestras ideas, y el pensamiento se elevará jubiloso al infinito para estallar en una rebelión.

Podrá un cuerpo disasociarse, pero el espíritu no, porque ES INMORTAL!

Espiritistas: Fuera el miedo. ¡Viva la libertad!

Federación Juvenil Espiritista

de SANTIAGO A. BOSSERO

Los jóvenes que no saben mirar hacia el porvenir y trabajar para él son miserables lacayos del pasado, y viven asfixiándose entre sus escombros. — José Ingenieros.

El rápido engrandecimiento de la Federación Juvenil Espiritista, constituye un hecho que ha causado admiración a sus propios fundadores.

En pocos meses la F. J. E. ha logrado contar con una cantidad tan elevada de socios, que, necesariamente, obliga a sus dirigentes a desarrollar una actividad tan grande que se hace imprescindible la ayuda de todos los que militan en el Espiritismo.

Pero, lo que debemos destacar, es la comprensión y armonía que se nota en todos los actos que realiza la F. J. E. entre los jóvenes que provienen de las distintas sociedades espiritistas, algunas confederadas y otras, no.

Este aspecto es digno de ser estudiado, pues nos demuestra, una vez más, que es siempre la juventud la que está libre de los prejuicios, de los egoísmos y del amor propio, factores que impiden un acercamiento más estrecho de todos los elementos que actúan en el Espiritismo.

Siempre fué la juventud la que supo dar ejemplos de esta naturaleza, por lo que no es aventurado pronosticar el futuro de una Confederación Espiritista Argentina que tenga como dirigentes a los idealistas que hoy se agrupan en el seno de la Federación Juvenil Espiritista.

Para poder lograr esta finalidad superior, deben los compañeros de la F. J. E. desarrollar toda su obra, teniendo siempre presente el ideal espiritista.

Son muchos los elementos que no conocen la doctrina, que, atraídos por las actividades artísticas y culturales, ingresaron y siguen incorporándose a sus filas. De ahí, una orientación clara y una tarea inmediata para encauzar las voluntades por la senda del ideal.

La obra radica en hacer conocer a todos los asociados las bases científicas en que se apoya el Espiritismo, así como las consecuencias filosóficas y morales de este conocimiento. Despertar en cada uno el afán de superarse, profundizando los conocimientos espiritistas, para que surja así una visión idealista del porvenir de la humanidad. Ese porvenir de fraternidad, basado en la justicia social, debe ser elaborado por los jóvenes que ingresan a nuestras filas, ansiosos de un ideal que renueve sus fuerzas morales, les señale el porqué de la vida, así como las perspectivas inmensas que se abren para el espíritu que se dedica a una noble causa.

De las filas de la F. J. E. deben surgir los mejores oradores, escritores, músicos, poetas, filósofos, que necesita la Doctrina Espiritista para ser difundida en forma racional, accesible al profano.

Cuenta ya con poetas, músicos, oradores, y no es aventurado esperar que alrededor de ella se agrupe el elemento más dinámico y entusiasta de todas las sociedades espiritistas del país.

Por todo ello, conviene mirar con frecuencia hacia el porvenir, sin darle mucha importancia a los éxitos, a veces efímeros, del presente. Es ese porvenir, por el que deben trabajar los jóvenes que tie-

HACIA LA REALIDAD

Natalio Ceccarini (h.)

Vivimos una hora de renovación arrolladora; ella alcanza desde los valores morales, hasta los mismos cimientos que dan estructura a la sociedad humana.

El momento presente es la disyuntiva imperiosa que ofrece dos perspectivas decisivas: la *realización* de un nuevo estado social surgido por el esfuerzo colectivo y sustentado sobre los más elevados postulados de fraternidad y amor, o someterse, resignada y pasivamente, a las miserias e iniquidades que, desde siglos, venimos padeciendo, cruzándonos de brazos e inclinando la cerviz en señal de sumisión, aceptando como lógica natural nuestro estado de cosas.

El instante de las supremas acciones ha llegado, reclamando de todos el apoyo de nuestras fuerzas; exigiendo con la autoridad que emana de la gravedad de la hora, el sagrado deber de colocarnos al servicio de los nobles ideales. Es preciso, que nuestros buenos ejemplos, que nuestra incesante prédica, y que la bondad de nuestras intenciones se conviertan en realidad. Llevemos, de una vez por todas, a la práctica, lo que sintamos en nuestro interior, lo que bulla en nuestro cerebro, lo que expresen nuestros labios.

Frente al caos social que, dolorosos, debemos contemplar, de lo más profundo de nuestro espíritu surge una voz de alerta, nen el deber de cooperar al advenimiento de una sociedad mejor.

Las fiestas y reuniones artísticas no deben ser más que medios de acercamiento así como de sano esparcimiento cultural. No deberán ser jamás el motivo central de la institución ni ocupar ellas todas las energías.

La labor de difusión del ideal, las conferencias, reuniones teatrales, el libro y la revista deben ser atendidos con preferencia, para cumplir así con la obra idealista que propugna la F. J. E.

No olviden sus dirigentes cuanto necesita el Espiritismo de un completo remozamiento que venga a vitalizar el movimiento idealista espírita y lo encauce por la senda de la ciencia, la filosofía y la sociología.

Y los jóvenes, auroras que no tienen complicidad con el crepúsculo, flores que no conocen todavía espinas, que no comulgan con el escepticismo, que esperan mucho de sus propias energías, podrán realizar la obra efectiva que reclaman los seres del espacio, desde donde observan la marcha ascendente de la humanidad hacia mejores destinos.

Compañeros de la Federación Juvenil Espiritista: Unidos y fuertes, vayamos todos a la conquista del porvenir que nos señala con claridad la Doctrina Espiritista.

FEDERACION JUVENIL ESPIRITISTA

Esta institución tiene el agrado de comunicar a todos sus asociados, que desde el lunes 9 de Marzo, a las 21 horas, se comenzará a dictar un curso sobre filosofía espírita, al cual invita a inscribirse, para que la juventud espiritista empiece un estudio metódico del Espiritismo.

Las clases se dictarán en Alsina 2949.

¡Inscríbase!

que sacude todas las fibras del sentimiento; comprendemos que nos impulsan a este "pandemonium" de intereses, egoísmos, intrigas, de pasiones y rencores, y nada hacemos por detener nuestra marcha, por evitar de caer en este caldero infiernal.

Si nos jactamos de poseer una mente que analiza, si tenemos un corazón que verdaderamente ama, y si admitimos una voluntad poderosa y creadora, que estas tres fuerzas vivas del espíritu entren a combatir decididamente; su aplicación sublime está en la lucha, pues, si cierto es que la verdad aniquila a la mentira y la impostura; si el bien es más fuerte que el odio y los bajos instintos; más aún, si la voluntad y la fe transportan las montañas, entonces, no vacilemos, que el triunfo será nuestro.

Guerras y más guerras. Esta es la fatídica palabra que pronuncian, temerosos, los labios y que estruja todos los corazones. Sin embargo, ella adquiere contornos de realidad; no la deseamos, pero vemos que se aproxima; la condenamos, mas nos resignamos a soportarla; pretendemos huir de sus tentáculos y sentimos que nos aprisionan. ¿Qué hacemos por detenerla?

Hambre, miseria y más miseria... otra vergüenza de la historia presente; necesidades en pleno siglo de superproducción, de abundancia; cuando el maquinismo nos brinda más de lo que precisamos, con el mínimum de esfuerzo. ¡Pan! la otra palabra angustiosa que claman millones de hombres; ¡pan! cuando el dorado trigo se pudre en los silos y depósitos. ¡Trabajo! cuando la generosa tierra reclama constante la caricia de nuestros brazos, mientras que el arado añora y el surco aguarda la simiente fecunda. Que falte pan en países donde impera la rubia espiga, y que no haya ocupación donde el hombre escasea.

Alzamos nuestros puños airados y acusadores, señalamos culpables, pero ¿qué hacemos para que esta situación termine?

Inmoralidad y sensualismo, otras dos fases del relajamiento individual que ha conquistado todos los sectores; materialismo ebrio de lujuria, sentimientos atrofiados por ambiciones morbosas y egoístas; una humanidad que se ha enfermado, más, se ha enloquecido; ha perdido el timón y anda a la deriva.

Repudiamos esta perversión; predicamos buenos ejemplos para evitar que los que no han caído estén a tiempo de salvarse, pero ¿qué hacemos para extirpar esas lacras?

Para qué seguir enumerando? Ante el cuadro tan lastimoso, el ideal espírita, como una verdadera escuela del hombre, por su contenido de conocimientos, debe comprender la obligación regeneradora que le corresponde asumir.

REVISTA "LA VERDAD"

De la Sociedad Espiritista "Adelante"

Hemos recibido el primer número de esta revista, muy bien presentada, de la que entresacamos conceptos elevados, dignos de ser tenidos en cuenta: "...**el Espiritismo como ya he dicho antes, es un conocimiento que se basa en la observación de los hechos y cuyas deducciones filosóficas y morales, están sujetas siempre a ser cambiadas en parte o totalmente, cuando nuevas verdades nos demuestran que las deducciones hechas no están de acuerdo con las realidades que rigen la vida**".

"ESPIRITISMO Y CIENCIA"

Editado por la Biblioteca Pública de la C. E. A.

$ 5.— el 100

Solicite, adjuntando el importe

Alsina 2949

Si el Espiritismo como ciencia, como doctrina moral y filosófica, como un Ideal amplio y atesorado de conocimientos está al servicio de la humanidad, en esta hora de aflicción y desorden, se le presenta la más codiciada oportunidad para demostrar qué hay de verdad en ella, materializando en la práctica su gran conquista: la existencia del espíritu.

Dentro del espiritismo, ante panorama tan incierto, puede decirse, se han polarizado dos tendencias: una, renovadora, dinámica, pletórica de ansias libertadoras, de emancipación humana; corriente visionaria, para quienes el problema social es de gran importancia, si es que anhelamos que nuestro ideal se convierta en realidad; la otra, es prescindente de los males que azotan a la humanidad, atribuyéndole su origen a la ley de Causas y Efectos; sostienen que el espiritismo debe permanecer equidistante de todo problema sociológico y religioso, concretándose solamente a una ciencia de laboratorio y como doctrina moral y filosófica, a practicar el mayor bien posible.

Triste impresión produce observar dos tendencias tan opuestas dentro del Espiritismo; más todavía, que existan espiritistas opinando que nuestro ideal y el problema social (mejor dicho, el problema humano) sean incompatibles. Clasificarlos como dos jurisdicciones particulares que no pueden invadirse.

¡Tan fácil que es comprenderlo, desde el momento que toda cuestión humana es cuestión del espíritu!

Es lamentable que el ideal espírita sea interpretado tan estrechamente, que la mayoría haya encerrado nuestra visionaria y dinámica ideología a los canones seculares de una escuela provista de perjuicios y cobardías. Espiritistas de puertas cerradas, que se ocultan temerosos por evitar descubran la doctrina que profesan; que temen verse delatados por lo que "dirá" la familia, o en el empleo, o las amistades; esta mayoría alega, para detener esa corriente vibrante de fraternidad humana, que el espiritismo no puede perseguir una finalidad social, porque se degeneraría en una fracción partidista, engendrando nuevos sistemas, volviéndose más tarde imposiciones que quebrarían las filas, originando cismas y escisiones dentro del Espiritismo.

Contornean gravemente y pueblan de incertidumbre la unidad de la doctrina; insinúan la obscura amenaza del nacimiento de enconos, envidias, entre los que se hallarían al frente, por las rivalidades que se suscitarían por conceptos ideológicos, motivos éstos, que alterarían la armonía, dando lugar a nuevas divisiones.

Así sucede con todas las buenas intenciones, con todas las obras generosas y con los ideales elevados que miran por encima de la muchedumbre apeñuscada alrededor de los que explotan su ignorancia. Cuando una idea feliz, sana y noble pretende iniciar vuelo, sobran los que intentarán cortarle las alas.

Lo mismo ha ocurrido con esa corriente espiritista que emergiera en una eclosión de entusiasmo; que vibrando al compás de las necesidades humanas; que experimentando en sí misma el escarnio y la injusticia de los otros; que sufriendo en carne propia los dolores del prójimo, surge esta minoría y lanza valiente a todos los seres su pensamiento audaz. ¿Cuál es su audacia?... plasmar en realidades las enseñanzas del Espiritismo; aspirar a que nuestro ideal sea una fuerza grande, respetada y reivindicadora.

Para cumplimentar estos propósitos, requiere una acción más decidida, solicita la cooperación de todos, sin excepción de banderas, credos, sexo o color; pide un mínimo esfuerzo, para que nuestra doctrina se expanda con la rapidez de las grandes ideas. Pero ¡ay! desilusión, salen de todas partes espiritistas —fieles depositarios de la pureza jurídica del ideal—, y nos endilga la creación de un partidismo ideológico; que pretendemos formar nuevos sistemas

e imposiciones; que provocaremos la escición, etc.

Esta mayoría que critica tan elevadas aspiraciones, que no es producto de ninguna mente afiebrada, sino la aplicación directa de los conocimientos del Espiritismo, pertenece a ese conservadorismo crónico que milita en nuestras filas; mayoría incapaz de traducir en hechos, lo que manifiestan contínuamente, y menos aún, convertir en realidad las sabias enseñanzas que reciben de los espíritus. Espiritistas conformistas, que al igual que cualquier religioso, hacen de este ideal, dinámico por excelencia, una doctrina cómoda, fácil, sin preocupaciones ni obligaciones. Militan en el ideal, aprovechan del esfuerzo ajeno, concurren a las sesiones, con lo que ya creen haber cumplido con su deber. Cuando se les pide su cooperación, sóbranles excusas, pero no vacilan luego en desmerecer cualquier iniciativa, por más buena que fuera.

Esto es lo que constituye la rémora del Espiritismo; es la fuerza retardatriz que obstaculiza el avance del ideal. Todo aquél que cree ser espiritista, debe poseer un criterio claro, amplio y definido sobre el papel que juega dentro de la sociedad. Comenzar por reconocer, que si él ha llegado a comprender la realidad del más allá, se ha descorrido el velo que encerraba el misterio de la vida, no ha terminado allí su trayectoria, debe dar vuelta la cabeza y mirar un poco hacia atrás; verá entonces, cuantos son los que han quedado rezagados y cuantos son los que esperan de aquéllos que pueden. Si sabe leer en el cuadro de la vida, encontrará escrito su lugar de combate.

Para impugnar más aún estas ideas de emancipación, de mejora social, se nos dice que el hombre debe emanciparse por sí mismo, por medio del esfuerzo individual; que la justicia, la libertad y la fraternidad son estados de conciencias. Así, nada más.

Cuando Jesús buscó la igualdad, la fraternidad y la justicia en la tierra, no se concretó a que estas aspiraciones fueran solamente estados de conciencia suyos, sino que predicó su ideología hasta inmolarse en la cruz por una humanidad mejor.

Al recordar al más revolucionario de los hombres y de todas las edades —Jesús—, cabe preguntar: ¿Qué mártires tiene el Espiritismo?

Cualquier religión —que, suponemos, se hallan muy lejos del ideal espírita—, cuenta con varias docenas de ellos. Nosotros no queremos mártires, pero sí paladines de nuestro ideal, que sean verdaderos espiritistas, que lleven a la práctica todas sus ideas, fracasen o no, lo esencial es que tengan vida y no vivan ficticiamente en las cuatro paredes de una Sociedad.

Los que sentimos, en la hora presente, las necesidades de llegar a un mañana mejor, pondremos en la realización de tan nobles aspiraciones todas las energías que puede brindar la seguridad de llegar a conquistar tan grandioso ideal.

Decir renovación, no implica abandonar todo el tesoro de conocimientos legados por los precursores del Espiritismo, ni prescindir de toda la fenomenología experimental que al mismo le da carácter de ciencia.

Sentir los problemas humanos, desear

VOCES AMIGAS

Recalde: "Mis felicitaciones más efusivas por el último número de LA IDEA. Todo un exponente de buen gusto y elevado criterio espiritista". Así nos escribe el suscriptor de Recalde, Sr. Luis Vilapreño.

España: "Reciban mi sincera felicitación por la obra que hacen, en bien del Espiritismo". De la nota enviada de Madrid, por la Srta. Carmen Ruíz.

Rafaela. — El compañero Ageo Culzone en su nota del 8 de febrero nos hace llegar palabras de estímulo por el último número de LA IDEA.

NOTICIAS

Soc. "Espiritualista Racionalista"

El sábado 25 de enero ppdo. pronunció, en esta sociedad espiritista, el Sr. S. Bossero una conferencia, cuyo tema: "Consecuencias del Conocimiento del Espiritismo", desarrolló el orador ampliamente.

Expuso el Sr. Bossero hechos que demostraban las bases científicas sobre las que descansa el Espiritismo, enumeró las leyes que hasta hoy se han establecido para la mejor realización de las sesiones. Luego entró a considerar las consecuencias filosóficas y morales que se desprende del convencimiento de la inmortalidad del alma, de su constante progreso a través de múltiples existencias.

Terminada su exposición mereció el aplauso de los presentes, que se renovaron cuando el Sr. N. Greco expuso interesantes conceptos sobre la evolución biológica y espiritual de los seres.

Varios socios hicieron uso de la palabra, terminando el acto en un ambiente de cordial simpatía para los representantes de la C. E. A.

Soc. "Camilo Flammarión". — El día 20 de enero ppdo., realizó esta sociedad confederada, una sesión medianímica con motivo del séptimo aniversario de su fundación.

Concurrieron representantes de la C. E. A., los que tuvieron oportunidad de escuchar varias comunicaciones, todas ellas relacionadas con el ideal y el aniversario de la sociedad.

---

una sociedad mejor, no significa crear un partidismo ideológico o político (como muchos suponen), salir al llano con fines electorales, ni crear un sistema de organización que acoja a unos y excluya a otros, ni provocar escisiones, ni quebrar armonías, pero sí significa ir en busca de la humanidad doliente y despertar sus conciencias, hacerles comprender la realidad de la vida; quienes son y hacia donde van; demostrarle lo falso de los bienes terrenales, lo transitorio de las conquistas materiales; la esterilidad de las guerras; hacer vibrar las fibras del sentimiento, exigir que el "amaos los unos a los otros" no sea una frase de oportunismo, sino una de las más bellas victorias humanas. Emplear todos los medios de que dispone el Espiritismo moderno, para que el hombre reconozca el lugar que ocupa, para que abandone todo aquello que no conduzca a un bienestar propio y colectivo; instruir a las masas, fundar ateneos de cultura, centros de educación física; es decir, todo aquello que contribuya a la formación de una mente sana, de un cuerpo sano y de un sentimiento más sano todavía.

Es preciso que vayamos *hacia la realidad*,, que le demos al Espiritismo su verdadera aplicación: RECONSTRUIR EL GENERO HUMANO en el sentido de la fraternidad, de la justicia y del amor.

Para los que nos tratan de cubrir de sombras, le recordamos un párrafo de Allan Kardec:

"Con sus tendencias progresivas, con la amplitud de sus miras y con la universalidad de las concepciones que abraza, es el espiritismo el ideal más apto para secundar todo movimiento regenerador".

Para los que opinan que nuestro ideal debe ser equidistante de todo problema social y religioso, un pensamiento del Vizconde Torres Solanot:

"El Espiritismo no es religioso, no; es revolucionario, más revolucionario que cuantas doctrinas se tienen por revolucionarias en el mundo, porque las comprende a todas".

Elevemos nuestras miradas, para poder apreciar la grandiosa realidad del Espiritismo. ¿Cómo conseguirla? Con un poco de voluntad y cariño.

Terminada la sesión transmitimos los saludos de la C. E. A. a estos amigos, a los que deseamos que el éxito los acompañe en todas las actividades que lleven a cabo por la doctrina que profesamos.

Renovamos nuestros votos esperando que el nuevo año de lucha permita a los compañeros de la Soc. "Camilo Flammarión" conquistar otro laurel para la institución.

Fiesta Campestre. — El domingo 9 de febrero se verificó la tercera y última fiesta campestre de esta temporada organizada por la C. E. A., en colaboración con la Federación Juvenil Espiritista y C. R. de la regista LA IDEA.

A pesar de las condiciones desfavorables del tiempo numerosos correligionarios concurrieron a la fiesta, en la que primó entusiasmo y alegría.

Las características familiares del acto pusieron una nota superior, destacándose los jóvenes en sanos esparcimientos.

El programa preparado a estos efectos, se llevó a cabo en toda su extensión, ocupando la tribuna, en nombre de la F. J. E. el joven Héctor Catalán.

Palabras vibrantes de entusiasmo y de esperanza hizo oir, llamando a los hombres a las filas del ideal espiritista para comprender la grandeza de la vida.

Solicitó a los presentes un pensamiento de cariño para el compañero Posteiro, lo que se hizo en un ambiente de impresionante silencio, que se extendió a todos los corazones.

Y es así como los espiritistas libres de prejuicios, saben vincular las alegrías sanas del alma con el sentimiento y la emoción superiores del espíritu.

Grato recuerdo ha quedado de las fiestas campestres realizadas agradeciendo la C. E. A. a todos los que han cooperado para el éxito de estas reuniones que han puesto de manifiesto el elevado espíritu de acercamiento y fraternidad de los espiritistas hacia la central que orienta hoy el movimiento de nuestro país.

Sociedad Benjamín Franklin. — El 1.° de febrero eligió su nueva C. D. la Sociedad arriba mencionada, siendo electos para desempeñar los puestos directivos los siguientes correligionarios: Presidente, Sr. Felipe Gallegos; Vice, Sr. Juan Bergamino; Secretario, Sr. Celestino Givone; Pro-Secretario, Sr. Felipe Gallegos (h.); Tesorero, Sr. Constantino López; Pro-Tesorero, Sr. Ramiro Fernández; Vocales: Sr. S. Gazzaniza, M. Sáenz, H. Brinzone, B. García, Suplentes: Sres. A. De Vicenzo e I. Balboa.

La C. E. A. estuvo representada por los Sres. H. L. Nale y B. Salmerón que transmitieron los saludos fraternales de la Confederación, invitando a los asociados a colaborar estrechamente con los dirigentes para lograr, todos unidos y fuertes, el engrandecimiento constante de la Sociedad "Benjamín Franklin".

Nuestras voces de aliento y estímulo a la nueva C. D., deseando desarrolle una obra efectiva en favor de la doctrina que nos hermana.

Francia. — El 20 de enero ppdo. desencarnó en París, Ernest Flammarión, editor y escritor, hermano del famoso astrónomo Camilo Flammarión.

Era propietario de las librerías "Flammarión", instaladas en todo París, que en 70 años de actividad han vendido más de un millón de volúmenes de obras de autores célebres.

Por la obra de utilidad realizada y por los sentimientos de fraternidad que nos une a todos los seres, deseamos al espíritu de Ernest Flammarión en rápido despertar a la vida del espacio.

Sociedad "Caridad Cristiana". — Conmemorando el XV aniversario de su fundación, la sociedad "Caridad Cristiana", realizará dos festivales artísticos, el 8 y 22 de marzo próximo, habiéndose confeccionado a estos efectos un interesante programa.

Deseamos que el éxito corone los esfuerzos de estos compañeros, testimoniando la C. E. A. sus mejores votos de prosperidad a la sociedad hermana.

Sociedad "Progreso Espírita". — El 19 de enero ppdo. en Asamblea General, procedió a renovar su C. D. resultando electos los siguientes correligionarios: Presidente, Sra. Rosa B. de Ceccarini; Vice, Sr. Miguel Vidal; Secretario, Sr. Emilio V. Améndola; Pro, Sr. Luciano Chísari; Tesorero, Sr. Francisco J. Pafumi; Pro,

AGENTE DE "LA IDEA" EN ROSARIO

Comunicamos a los suscriptores y simpatizantes del ideal que el Sr. José Carmona, con domicilio en la calle Pasaje Colorado 831, Rosario, es el agente de LA IDEA en esa ciudad, encargado de las sucripciones y cobranzas de la revista de la Confederación.

Sr. Gregorio J. Ferreyra; Vocales: Sra. M. P. de López, Sres. M. Ceccarini (h.), S. Cantarella; Suplentes: Sres. P. Cueno e I. Motta; Bibliotecario, Sr. Améndola; Rev. de Cuentas, Sres. R. Ruíz y M. Nabhen.

Mucho espera el ideal de estos activos correligionarios, a los que hacemos llegar los votos de estímulo de la Confederación Espiritista Argentina.

Ecos de la desencarnación de Manuel S. Porteiro

Ni bien se hubo propalado la noticia de la desencarnación de nuestro estimado compañero Manuel S. Porteiro, empezaron a llegar a nuestra mesa de trabajo una gran cantidad de notas, enviadas por sociedades y correligionarios, todas ellas testimoniando profundos sentimientos de solidaridad y aprecio por el camarada manumitido y sus respectivos familiares.

Hasta ahora hemos recibido las siguientes: Centro "Cosme Mariño", San Francisco - Soc. "Hacia el Porvenir", Lobería - Soc. "La Luz del Porvenir". Lobería - Soc. "Espiritismo Verdadero", Rafaela - Soc. "Progreso Espírita", Capital - Federación Juvenil Espiritista, Capital - Soc. "Hacia el Porvenir", Quequen - Soc. "Luz y Amor", Santa Fe - Santiago Palanecino, Quequen - Consejo Espiritista de La Plata, La Plata - Centro "Nuevos Rumbos", San Fernando - Centro "Cosme Mariño", Bahía Blanca - Soc. "Verdadero Espiritismo", Santa Fe.

La C. E. A. y la revista LA IDEA, agradece fraternalmente estas demostraciones de aprecio por nuestro compañero, las que, en su oportunidad, haremos llegar a todos sus familiares.

En nuestro próximo número seguiremos publicando las notas que sigan llegando.

"ALIFAR"

Con este nombre termina de aparecer en esta capital, una nueva revista, cuyos fines son de orientación y crítica ideológica.

En su artículo editorial, expresa lo siguiente: "Alifar" tiene, pues, rumbo; rumbo y programa. Es por ello que no elude su destino y toma parte de la realidad agridulce del momento espírita".

Deseamos a la nueva revista una próspera actuación y un feliz resultado en lo concerniente a su programa doctrinario, como asimismo, una larga vida periodística.

LA IDEA

ORGANO OFICIAL DE LA C. E. A.

Alsina 2949 — Buenos Aires

ADMINISTRADOR GENERAL: HUGO L. NALE

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Moneda Argentina)

Interior:		Exterior:	
Año	$ 3.—	Año	$ 3.50
Semestre	„ 1.50	Número suelto	„ 0.30
Número suelto	„ 0.25	Semestre	„ 2.—

Pago adelantado, y las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

Sociedad "VICTOR HUGO"

Martes y Sábados
a las 21 horas

Reuniones generales y para socios

Secretaría: Alsina 2949

SOCIEDAD "AMOR y PAZ"

Martes y Viernes a las 21 horas

Reuniones generales y para socios
Miércoles a las 16 hs.
Desarrollo Medianímico
Secretaría: WHITE 722

CURA CIENTIFICA NATURAL

NATURISMO - HOMEOPATIA

Dr. LUIS LEON

Ex del H. Durand y del Dep. Nacional de Higiene. Especialista en enfermedades del estómago, Hígado, Intestinos, sistema nervioso y corazón. Diagnóstico por el Iris del ojo. Yerbas y yuyos.

Consultas $ 2.— A domicilio $ 3.—

De 14 a 20 horas

Moreno 1626 — Capital

U. T. 37 - 3555

Haceb

Muebles modernos
Decoraciones - Interiores

Av. Directorio 995 - 997 U. T. 60 - 6911

Eduardo Metaute

TAPICERIA DE AUTOMOVILES

Funda y Capotas

Precio módico

Thames 937

LA JUVENTUD

Debe agruparse alrededor de la FEDERACION JUVENIL ESPIRITISTA, entidad que lucha por la difusión de la Doctrina Espiritista, por la cultura de sus asociados y por la realización de un amplio programa de acción espírita.

Secretariado General: ALSINA 2949

Atiende todos los días.

Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas ..... $ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... $ 3.—

"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... $ 3.—

Con porte y correo gratis.

LIBRERIA OCULTISTA

TEOSOFIA - ESPIRITISMO - NATURISMO

José Sosin Saborido

Luis Sáenz Peña 142 — Buenos Aires

Almanaque Astrológico. Año 1936	$	2.—
Almanaque del Mensajero. Año 1936	„	1.50
Atkinson, Boheme. — La curación de las Enfermedades mediante el poder del Pensamiento	„	1.20
Andar. — Los Secretos de las mesas giratorias	„	1.50
Bozzano, E. — Las primeras voces directas en Italia; cómo se habla con los Muertos; tela $ 4.50	„	3.—
Corona Mística. — Tela 1.50	„	1.—
Cruz de Carabaca. — Tela 1.50	„	1.50
Collins, Mabel. — Guirnaldas de Amor	„	0.75
El Despertar en el más allá	„	1.—
El Idilio del Loto Blanco	„	1.75
Historia de una Maga Negra		2.75
Quien Siembra Recoge	„	1.—
Bozzano. — Los Fenómenos de Encantamiento	„	3.30
Las Apariciones de Difuntos	„	1.65
Fenómenos Psíquicos en la Hora de la Muerte	„	1.55
Fardwell, William. — Mediums y Sensitivos	„	2.50
La Supervivencia	„	2.50
El Espiritismo	„	2.75
Filosofía Trascendental	„	2.75
El Ultraconsciente y el Infraconsciente	„	2.75
Adivinos y Profetas	„	2.75
Hartman, Franz. — Guía en lo Espiritual	„	0.50
Ciencia Oculta en la medicina	„	1.25
Magia Blanca y Negra	„	2.75
Afinidades Espirituales	„	0.40
Los Elementales. El Matrimonio como Perfección	„	1.—
Doctrina del Conocimiento	„	1.20
Jinarajadasa. — Dioses Encadenados	„	2.—
Ensayos sobre la Reencarnación	„	1.—
Primitivas Enseñanas de los Maestros	„	2.50
Cartas de Maestros de Sabiduría	„	1.80
En su Nombre	„	0.50

CONSULTENOS ANTES DE ADQUIRIR LIBROS

U. T. 38 - Mayo 4840

SOLICITE CATALOGO GENERAL